



FUERZAS ARMADAS Y SOCIEDAD: ALGUNOS ANTECEDENTES, NUEVOS ENFOQUES Y DESAFÍOS

ARMED FORCES AND SOCIETY: SOME BACKGROUND, NEW APPROACHES AND CHALLENGES

RECIBIDO: 26 / 05 / 2020

APROBADO: 15/11/2020



**General de División(r)
José Miguel PiuZZi
Cabrera
Ejército de Chile**

El autor es General de División en retiro, Doctor en Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca (España), Magíster en Ciencias Militares (ACAGUE), y egresado del Magíster en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ejerce actividades docentes y de investigación en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), en la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE), y en la Universidad de las Fuerzas Armadas del Ecuador (ESPE). El presente texto ha sido trabajado en el contexto de la investigación “Cambios culturales y sociales y su impacto en lo militar: el caso de los ejércitos de Chile y del Ecuador a comienzos del siglo XXI”, patrocinado por el Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos (CIEE), de la Academia Nacional de Estudios Estratégicos (ANEPE), Chile. pc@entelchile.net



RESUMEN

A pesar de los estudios e investigaciones que año a año se divulgan sobre el tema de "Fuerzas Armadas y Sociedad", en la actualidad su conocimiento sigue siendo muy limitado, en particular, en Latinoamérica. Ello es algo preocupante si se tienen en consideración los cambios sociales y culturales que se han vivido en las últimas décadas, sobre todo, las repercusiones que en el presente tiene lo social en el quehacer militar, no sólo en el plano organizacional, sino que también en sus dimensiones de profesión, de institución y como grupo social. Bajo este prisma, el presente artículo intenta entregar algunos antecedentes sobre la evolución que han seguido estos estudios desde la II Guerra Mundial, y a partir de ello, trata de esbozar algunas ideas respecto a los nuevos enfoques y desafíos que se pueden deducir de las investigaciones más recientes. Así, junto con resaltar la importancia de este tema, se busca estimular su profundización por parte de quienes trabajan en el área de la defensa, y muy en especial, por los futuros líderes militares.

Palabras Clave

Fuerzas armadas y sociedad; profesión militar; organización militar; relaciones civiles militares; interacción civil militar; grupo social militar; sociología militar.

ABSTRACT

In spite of the studies and research that year after year are disclosed on the subject of "Armed Forces and Society", at present its knowledge is still very limited, particularly in Latin America. This is somewhat worrying if we take into consideration the social and cultural changes that have taken place in recent decades, especially the repercussions that the social aspect currently has on military activities, not only on an organizational level, but also on their professional, institutional and social group dimensions. Under this appreciation, this article attempts to provide some background on the evolution that these studies have followed since World War II, and based on this, tries to outline some ideas regarding the new approaches and challenges that can be deduced from the most recent research. Thus, along with highlighting the importance of this topic, it seeks to encourage those working in the area of defense, and especially future military leaders, to study it in greater depth.

Keywords

Armed forces and society; military profession; military organization; civil military relations; military civil interaction; military social group; military sociology.



INTRODUCCIÓN

La capacidad que nos ofrece el sentido común, para interpretar algunos hechos y situaciones cotidianas, nos induce a asumir que los fenómenos que se presentan en la sociedad y en las organizaciones, pueden ser tratados a partir de la experiencia que hemos ganado a través del tiempo y de las ideas que se han ido traspasando de generación en generación. Si bien ello es cierto, hay realidades y situaciones que requieren cierto nivel de conocimientos, y de un análisis sistemático que permita aplicar teorías, métodos, e integrar y contrastar información – entre éstas, nuestras propias ideas –, evitando sesgos y prejuicios, y la “ilusión de entender” como lo ha llamado el premio Nobel Daniel Kahneman, en su libro “Pensar Rápido, Pensar Despacio”. (2012).

En el ámbito castrense, ya en la II Guerra Mundial, varios líderes militares se dieron cuenta que por sobre la intuición y el sentido común, era indispensable desarrollar estudios especializados que trataran desde una perspectiva social, materias propias de la organización militar, relacionadas con la eficacia en el empleo de la fuerza o en el apoyo a las operaciones. A partir de entonces, en los países desarrollados se comenzó a instituir un campo de estudio en torno al tema de “Fuerzas Armadas y Sociedad”. En el caso de Chile, y de Latinoamérica en general, a pesar del tiempo transcurrido, este es un tema en el cual todavía existe bastante desconocimiento, posiblemente tanto como en lo referido a la Sociología Militar.

Lo afirmado no ignora los aportes de algunas publicaciones y trabajos efectuados en las últimas décadas, mas, tampoco se puede negar que estos se han concentrado en gran medida en las relaciones civiles militares, dejando de lado parte sustantiva de sus otros contenidos.

Años atrás se intentó suplir en parte este vacío, cuando en 1999 la Academia de Guerra organizó el primer diplomado en Sociología Militar, el que concitó el interés y participación de varios profesores de la Academia, de oficiales de países extranjeros, y de un número importante de profesionales civiles, así como también, de oficiales en retiro de las distintas instituciones armadas. Gran parte de ellos pudieron apreciar la relevancia de comprender las ideas básicas que estaban presentes en este campo, además de conocer la diversidad de trabajos que se desarrollaban en el mundo, tanto en el ámbito universitario como en las Fuerzas Armadas de los países desarrollados, y de manera muy particular, en el “Inter-University Seminar on Armed Forces and Society”, fundado por Morris Janowitz en 1960, en la Universidad de Chicago.

En las dos últimas décadas este tema ha seguido adquiriendo relevancia en los países desarrollados, y cada año los estudios y publicaciones se incrementan.¹ En ello han influido directamente las transformaciones y cambios que se han producido desde fines del siglo pasado, afectando a las sociedades en general y dentro de éstas a las Fuerzas Armadas. En este marco, la atención de los investigadores se ha centrado en las nuevas misiones y escenarios donde actúa la fuerza militar, ya sea en misiones de combate, en

1 A modo de referencia baste citar dos trabajos que reúnen varias ponencias y artículos publicados en Europa y en América Latina en los últimos años. El primero, bajo el título “Military and Society in 21st Century Europe: A comparative analysis”, corresponde al resultado de un proyecto de investigación multinacional e interdisciplinario, organizado y financiado por el George C. Marshall European Center for Security Studies; fue publicado en 1999. Y el segundo, “Armed Forces and Society: New challenges and environments”, publicado en Chile en 2009, como resultado de la “International Conference 2008. Armed Forces and Society”, llevado a cabo entre el 25 y 28 de junio, en Santiago.



operaciones de paz, o apoyo en emergencias, dadas las repercusiones que tienen en la interacción civil militar y en la eficacia de la fuerza militar, por la complejidad que ellas representan.

Para quienes forman parte de las instituciones armadas, el conocimiento de este tema permite ahondar en el análisis y comprensión de la dinámica social que está presente en estas instituciones, y en la interacción con la sociedad a la cual pertenecen; algo muy importante cuando se trata, por ejemplo, de visualizar y contextualizar los basamentos de la singularidad de lo militar en una realidad específica. Sobre esta base se podrá, además, lograr una visión más amplia y profunda de los diversos fenómenos que influyen en el ámbito militar, y permitirá abordar aquello que se debe mantener o fortalecer en una institución, o lo que es conveniente modificar, y, sobre todo, conocer y anticipar los efectos que puedan tener los cambios sociales en quienes componen la fuerza militar, en las relaciones con la sociedad, y en el complejo entramado interno de una institución castrense.

ALGUNOS ANTECEDENTES

Con distintos matices y enfoques, la preocupación por la interrelación entre las Fuerzas Armadas y la Sociedad ha estado presente desde tiempos remotos. Muestra de ello se puede apreciar en la “Poliórcética”, primera obra conservada sobre estrategia militar, atribuida a Eneas el Táctico

(siglo IV AC)². En ésta, su autor plantea, además de reflexiones e ideas estratégicas y tácticas, varias apreciaciones que tienen que ver con la influencia militar y social del conflicto, ya sea cuando éste se manifiesta en la ciudad o cerca de ella o cuando el enfrentamiento se produce lejos de la ciudad. Lo social, en este caso representado por la ciudad, está presente en el conflicto influyendo en el resultado de la guerra (conspiraciones y pánico, entre otras situaciones), así como también, lo militar impacta en la ciudad a través del reclutamiento, y a consecuencia del desarrollo de las operaciones.³

Pero, si bien en el pasado lejano existió una visión en la cual se vinculaba lo social con lo militar o con la acción militar, es a fines del siglo XVIII, cuando algunos filósofos y científicos sociales, comienzan a poner atención en la influencia recíproca entre las fuerzas militares y la sociedad, y también en el estudio de los fenómenos que se presentaban al interior de las instituciones armadas. A partir de entonces se pueden encontrar numerosos trabajos formales en los que, bajo un enfoque sociológico o de las ciencias sociales en general, se busca profundizar y establecer ciertas bases teóricas en estas materias. Fabrizio Battistelli, en su libro “Marte e Mercurio” (2012),⁴ muestra diversas áreas en las que profundizaron autores tan importantes como Ferguson, Smith, Spencer, o los positivistas franceses como Saint-Simon, Comte, y Tocqueville, y también otros filósofos y sociólogos como Engels, Mosca, Durkheim y Weber, quienes se interesaron en temas que van desde “la fuerza militar entre la sociedad civil y la naturaleza”, has-

2 ENEAS EL TÁCTICO, *Poliórcética*, Ministerio de Defensa, Madrid, España, 1991. Este libro contiene una versión completa del texto original e incluye un interesante estudio introductorio.

3 *Ibid.* pp. 125-140

4 Este libro se focaliza en la “sociología de la organización militar” basado en algunos trabajos que desarrollaron intelectuales clásicos y contemporáneos; también incluye estudios referidos a la profesión militar, y sobre la naturaleza colectiva y comunitaria de la organización militar.



ta “el modelo de disciplina militar” estudiado por Weber, pasando por asuntos relacionados con la especialización y diferenciación del ejército en la sociedad, la decadencia y transformación del elemento militar, y sobre el ejército democrático y el ejército aristocrático, estos dos últimos desarrollados nada menos que por Comte y Tocqueville, respectivamente.

Más de un siglo después, durante la II Guerra Mundial, se iniciaron distintos tipos de investigaciones aplicadas en los frentes de combate, las que fueron llevados a cabo por equipos multidisciplinarios en apoyo a la toma de decisiones, especialmente en el nivel estratégico. Entre quienes participaron en estos trabajos destacan Harold Laswell, de la Universidad de Chicago, quien se especializó en temas de comunicación social y propaganda, y Morris Janowitz, que estudió la conducta en el combate, y que luego prestó servicios en distintos organismos, donde sobresalen la Oficina de Servicios Estratégicos del Cuartel General Supremo de las Fuerzas Aliadas y el Departamento de Guerra.

Terminada la conflagración mundial muchos fueron los proyectos realizados en los Estados Unidos, entre el Departamento de Defensa y las Fuerzas Armadas con varias Universidades de prestigio académico. El propósito que se persiguió fue crear programas de investigación social sobre las instituciones armadas y su personal. Paralelamente, reconocidos académicos, la mayoría de los cuales habían servido en las Fuerzas Armadas, como por ejemplo Samuel Huntington, comenzaron a desarrollar investigaciones al alero de varias universidades y fundaciones privadas. Por su parte, Janowitz, asumiendo el carácter multidisciplinario de este tipo de estudios, funda en 1960 el “Inter-University Seminar on Armed Forces and

Society” como una entidad independiente, con la participación de académicos de distintas universidades y de militares, en su mayoría en retiro.

Más tarde, Charles Moskos y Gwyn Harries-Jenkis (1987), en un intento por sistematizar las áreas de estudio que comprendía el tema general de Fuerzas Armadas y Sociedad, abordaron el desafío de reunir y clasificar aquellos trabajos que cumplían con un estándar académico y que habían sido publicados en décadas recientes. Así, en 1987, publican el libro “Fuerzas Armadas y Sociedad” el que contiene una bibliografía que reúne más de 550 libros y monografías. El aporte de este trabajo fue determinar, en forma objetiva, las áreas en que se concentraban las publicaciones más importantes. A partir de ello propusieron las siguientes áreas de estudio como las principales en esta materia: el militar profesional y la organización militar; las relaciones cívico-militares, y, la guerra y los conflictos armados.

En esta etapa de consolidación de Fuerzas Armadas y Sociedad, como una rama de estudios especializados, se busca diferenciar lo que trataría ésta de lo propio de la Sociología Militar. En el caso de esta última, se va a centrar en los estudios que se realizan desde una perspectiva sociológica sobre las Fuerzas Armadas, y de manera especial organización militar; como tales, son trabajos académicos e investigaciones que se orientan hacia el interior de las instituciones armadas. En el caso de Fuerzas Armadas y Sociedad, comprenderá el estudio y las investigaciones que analizan la interacción entre las instituciones armadas y la sociedad a la que pertenecen, desde una visión multidisciplinaria.

En esta distinción ejerció gran influencia la visión de Janowitz, quién priorizó la idea de situar este tipo de temas



en el ámbito más amplio de las ciencias sociales, considerando que la Sociología Militar, si bien había tenido un avance importante en EE. UU., en Europa no tenía mayor desarrollo, y su intención era convocar científicos sociales de distintas especialidades y de distintos países.⁵

En lo que se refiere a Latinoamérica los escasos trabajos sobre Fuerzas Armadas y Sociedad, se habían focalizado en su mayor parte en el estudio de las relaciones civiles militares, desde una perspectiva de la participación militar en el sistema político, centrados en gran medida en intervenciones militares y golpes de estado. Es más, gran parte de las publicaciones de los años 1960 pertenecen a autores extranjeros, en su mayoría norteamericanos,⁶ lo que comienza a cambiar a mediados de los setenta, al alero de FLACSO-Chile y de otros centros de estudio de la región, lo que permitió además ampliar el enfoque temático de estos trabajos.

Por último, en décadas recientes se han podido identificar nuevos temas específicos en lo referente al tema genérico de Fuerzas Armadas y Sociedad. En este esfuerzo destaca la investigación de Soprano (2012), quien, como parte de un trabajo referido a la profesión militar, clasificó los artículos y reseñas de libros publicados por la Revista "Armed Forces and Society", entre 1999 y 2013. Soprano pudo establecer las siguientes materias específicas que concentraron la atención en ese periodo: ciudadanía y Fuerzas Armadas; veteranos de guerra; identidades, relaciones y violencia de género; trayectorias y sociabilidad militar; opinión pública y militares; salud mental y psicología en militares: stress

cultural del personal desplegado en el extranjero y en contacto con la población civil (p. 81-84).

En síntesis, estamos frente a un tema que ha estado en permanente evolución ya sea por los cambios sociales y culturales evidenciados desde fines del siglo XX, o bien, a raíz de las transformaciones que se han producido en las instituciones castrenses, y, además, en el caso de Latinoamérica, producto de la consolidación de regímenes democráticos, y de las nuevas misiones que les han sido asignadas a las fuerzas militares y que están cumpliendo con mayor frecuencia.

NUEVOS ENFOQUES Y DESAFÍOS

La influencia que tienen los cambios en las sociedades, en los grupos sociales y en las organizaciones, ha sido un tema central en la sociología. Giddens (1991), en uno de sus libros más conocidos dedica un apartado especial al "Cambio social en el mundo moderno", en el cual, mirando a futuro afirmaba que "parece que vivimos en un periodo de cambio social que resulta dramático incluso para los estándares de los dos siglos pasados". Rocher (1990), por su parte, se centra en el análisis de los factores, condiciones y agentes del cambio social, y de manera similar a Giddens, enfatiza la multiplicidad e interdependencia de estos, lo que a su juicio no significa "que no haya en cada situación concreta, una jerarquía causal, es decir, uno o varios factores dominantes y uno o varios agentes privilegiados" (Idem 1970).

5 En la página del "Inter-University Seminar on Armed Forces and Society", se encuentra información respecto a los orígenes del Seminario y sobre el aporte Morris Janowitz: [Fecha de consulta: 22 de agosto de 2018] Disponible en: <http://www.iusafs.org/JanowitzBio.asp>

6 Dentro de estos Robert Lieuwen; John Johnson, Samuel Finer, y más tarde Alfred Stephan, por citar algunos



De allí que cualquier intento por aproximarse a los efectos de los cambios sociales, e incluso de los procesos de modernización que han emprendido las propias Fuerzas Armadas, requiere de estudios que consideren la multiplicidad e interdependencia de factores que inciden en su particular situación.

Lo relevante es tener en cuenta, que para las instituciones armadas, más que cualquier otra institución u organización, es vital mantener una visión clara y un monitoreo permanente de su realidad frente a los cambios y transformaciones. No hay que olvidar que el quehacer militar demanda para quienes lo asumen, de un espíritu y de disposiciones muy especiales que los incentive a luchar por la defensa nacional; a emplear las armas que les han sido asignadas en el marco de las misiones que les dispone la autoridad política, y estar dispuestos a entregar la vida en el cumplimiento de su deber. Estas condiciones – más bien imperativos –, aun cuando se ponen a prueba en el entrenamiento y en el cumplimiento de las misiones y tareas que se efectúan a diario, solo se pueden verificar en toda su dimensión cuando se emplea coercitivamente la fuerza, y cuando, como colectivo disciplinado, son capaces de mantener en el tiempo el espíritu de servicio y la voluntad de lucha para alcanzar los objetivos que les han sido asignados en cada caso.

También hay que tener presente que los cambios y transformaciones pueden influir desde las conductas y actitudes del personal que integra las instituciones, hasta tener efectos sustantivos en la composición de las fuerzas (dis-

minución o supresión de la conscripción; mayor o menor integración de reservas; y en el incremento o detrimento de la cualificación de quienes optan por ingresar a las instituciones).

Pero, desde un punto de vista analítico lo que se omite en muchos de los estudios, es que los cambios actuales –a diferencia de parte importante de los vividos en la segunda mitad del siglo XX– se hacen sentir simultáneamente en las distintas dimensiones de lo militar, impactando en la profesión, en la organización, en la institución, y en lo que hemos llamado el grupo social militar. Y así como la incorporación de nuevas tecnologías a fines del siglo XX, tuvo consecuencias en el acceso a la información, lo que sumado a la mayor preparación general de quienes se incorporaban a las instituciones armadas, influyó en el modo de conducir las operaciones y en la evolución del mando tipo misión, actualmente, los efectos originados por los cambios de las últimas décadas demandan considerar nuevos y variados enfoques.

Este desafío ya ha sido y es abordado por las Fuerzas Armadas de los países que han enfrentado conflictos bélicos en las últimas décadas; muchos de ellos han modificado sus doctrinas institucional y operacional, adaptando además las “prácticas” o “modo de hacer las cosas”, producto de las experiencias y de los estudios que han efectuado.⁷

En Latinoamérica, las publicaciones de las dos últimas décadas permiten apreciar el surgimiento de algunas inquietudes

7 Dentro de los estudios que incluyen importantes experiencias en los frentes de combate, se encuentra en libro publicado por Smith, Rupert. *The utility of the force: the art of the war in the modern world*. Penguin Books, Londres, 2005. Con un enfoque más orientado a responder en los escenarios complejos donde deben operar las fuerzas militares hay numerosos estudios realizados por el “Command and Control Research Program” (CCRP), de los EE. UU., en temas tales: “Confrontation analysis: how to win operation other than war”; “Planning: Complex Endeavors”; “Power to the Edge: Command, control in the information age”. Y en un trabajo más general, se sitúa por ejemplo el de Ancker, Clinton J. *La evolución del mando tipo misión en la doctrina del Ejército de EUA, desde 1905 hasta el presente*.



tudes sobre el tema, lo que se evidencia con mayor énfasis en los trabajos relativos a la modernización de las Fuerzas Armadas. Algo similar se observa, al analizar las orientaciones de las investigaciones y estudios que hacen los centros encargados de generar conocimiento en los ámbitos de la defensa y militar, y además, al tratar de determinar los fondos asignados para este tipo de trabajos.⁸

Pese a ello, no deja de llamar la atención que en algunas ponencias y también en presentaciones referidas a la modernización de las Fuerzas Armadas, es casi un tópico la mención a la influencia de los cambios sociales y culturales de las últimas décadas, no obstante, dicha preocupación no se manifiesta en estudios concretos que permitan determinar los efectos de estos cambios.

Lo que ha primado hasta el momento son muchas interpretaciones particulares y de sentido común, por cierto, muy legítimas, pero que no son suficientes cuando se trata de instituciones en las que la eficacia de su acción depende, en gran medida, de la disposición de sus hombres y mujeres para asumir en plenitud el cumplimiento de sus funciones hasta en las situaciones más extremas, tanto individual como colectivamente.

En este contexto, Griffiths (s/f) indica que, proyectar los nuevos enfoques y desafíos no es tarea fácil, no obstante, si consideramos las principales inquietudes que se han expresado en las publicaciones de los últimos años en Europa y Estados Unidos, podríamos identificar tres tipos de cambios que concentran la atención de quienes estudian estos temas. El primero, referido a las nuevas tareas que podrían asumir las instituciones armadas desde una perspectiva de

la seguridad y del desarrollo, lo que amplía la concepción de la función defensa dentro del Estado. El segundo, se focaliza en las nuevas misiones y escenarios donde cumplen sus tareas estas instituciones, tanto en operaciones de paz, emergencias y empleo coercitivo de la fuerza. Y el tercer tipo de cambio, que por lo demás abre un amplio espectro de estudios, se orienta a los efectos de los cambios sociales y culturales al interior de las Fuerzas Armadas, en general.

En el primer caso, hay estudios que han sugerido la necesidad de integrar en mayor medida la acción de las Fuerzas Armadas al quehacer nacional, como una forma de responder con todas las capacidades del Estado frente a las nuevas amenazas y a las crecientes demandas sociales, especialmente de los sectores más vulnerables de los países en vías de desarrollo. En esta posición encontramos, por ejemplo, a Margaret D. Hayes y a Frederick Nunn, quienes sostienen, a partir de su experiencia en temas de defensa y militares en América Latina, que los grandes desafíos y amenazas actuales sobrepasan la defensa de las fronteras, y que su carácter es esencialmente multidimensional.

Bajo este nuevo enfoque consideran que es indispensable repensar la doctrina, organización, preparación y despliegue de las instituciones armadas, para actuar en conjunto con otras instituciones de Estado, incluidas las policías.

En el caso de Nunn (2010), invierte el término relaciones civiles militares, para referirse a las relaciones “militares civiles”, las que a su juicio corresponden a las asociaciones activas y legítimas que involucran a las instituciones profesionales militares, y también a las autoridades y organismos civiles que se articulan en el Estado. Hayes (2006), por

⁸ A pesar de la dificultad para acceder a los datos concretos sobre los recursos destinados a investigación social en las Fuerzas Armadas de América Latina, se puede obtener una referencia general sobre los temas que más concitan la atención, a partir de las inquietudes que han quedado plasmadas en publicaciones sobre temas de seguridad, defensa y Fuerzas Armadas, y en las líneas de investigación que han tenido mayor desarrollo en centros de estudios de la defensa y militares.



su parte, toma como referencia algunos conceptos como la guerra de cuarta generación, para recalcar la importancia del trabajo integrado entre distintas instituciones y organizaciones públicas, entre éstas, judicial, policial, penitenciaria, entidades de inteligencia, de controles fronterizos, y las fuerzas armadas.

En ambos casos lo planteado involucra un enfoque de la interacción civil militar más amplia que la tradicional, y respecto de la cual no se puede desconocer que tiene muchos alcances en lo militar, en cuanto al tipo de misiones, doctrina, organización, y, sobre todo, en la conceptualización y delimitación de su quehacer específico. Ello puede tener consecuencias que se proyectan en distintos ámbitos, por ejemplo, pueden generar cambios que influyen en la percepción ciudadana sobre la función de las Fuerzas Armadas, en la auto percepción del personal militar, en confusiones entre la función militar y policial, y tener repercusiones en el reclutamiento de personal para el ingreso a las instituciones. De allí que, cualquier proyecto en esa dirección, hace imprescindible contar con análisis y estudios muy acabados sobre las nuevas misiones y tareas que se proponen; de otra manera se corre el riesgo de responder desde la contingencia, lo que a veces deja de lado las consecuencias de mediano y largo plazo.

También hay que tener presente, en particular en el caso Latinoamericano – donde la colaboración intersectorial e inter-agencias todavía es muy limitado – que el asumir tareas que van más allá de la defensa, de la cooperación internacional y algunas específicas de colaboración al desarrollo nacional, exige de un marco legal que sustente la participación militar, precisando los alcances de dichas tareas y las condiciones en que se deben cumplir.

Las experiencias de la participación de las instituciones armadas en lo que podríamos llamar acciones directas en la lucha contra el narcotráfico, no han sido del todo satisfactorias, como se ha visto en los casos de México y Colombia. Es más, la acción militar frente a este tipo de flagelos, si no es parte de una acción integral del Estado que involucre a la sociedad civil, y que ponga el acento en los temas políticos, sociales y económicos que están en el origen de este tipo de fenómenos, termina por reducir la acción militar a labores policiales de protección y de represión, con un alto desgaste para la fuerza y con escasos resultados en términos de reducir la amenaza.

Por eso, es fundamental la identificación y la ponderación de los efectos que estas iniciativas pueden tener a mediano y largo plazo, con el objeto de aportar también desde el ámbito militar con ideas sobre las tareas concretas que son posibles de desarrollar, junto al alcance de las mismas, los tipos de fuerzas y los medios que se pueden emplear; y de modo muy especial, sugerir las condiciones y el tipo de regulaciones bajo las cuales se ordenan, teniendo en cuenta la participación de otras instituciones y organismos del Estado.

Otros cambios que se han producido en las últimas décadas se relacionan con las nuevas misiones y escenarios donde deben operar las Fuerzas Armadas. El combate en medio de la población, como lo ha denominado el General británico Rupert Smith (2005) y las tareas que actualmente cumplen en su mayoría las fuerzas militares en Latinoamérica, en operaciones de paz y en apoyo en situaciones de emergencia y catástrofes, implican una interacción entre las autoridades locales y los mandos militares que requiere de una determinación de roles y responsabilidades mucho más acotadas que en el pasado.



Algo similar ocurre en la interacción con distintas agencias, con los medios de comunicación social y con las ONGs., cuya presencia es habitual en los frentes donde se emplean las fuerzas. El abordar este tipo de temas es una de las tareas de los Ministerios de Defensa, y donde la asesoría de las instituciones armadas es fundamental. Esto es básico para la determinación de las responsabilidades de las autoridades civiles y de los principales actores de los niveles comunal, provincial y regional.

De manera similar, este tipo de definiciones es imprescindible en la determinación del tipo de colaboración hacia organismos de protección civil y emergencia; así también, para sistematizar la entrega de información por parte de las instituciones policiales a las autoridades militares, y en la definición de los criterios básicos en la relación con los medios de comunicación, entre otros.

Desde el punto de vista práctico, hay que señalar que los efectos de la falta de definición en este tipo de materias, además de crear incertidumbre y tensiones que favorecen la confusión, con el tiempo inciden en la disposición de las fuerzas en el cumplimiento de sus funciones, ya que producto de la ambigüedad se puede afectar la confianza interpersonal y la cohesión, influyendo en su eficacia.

En esta parte no se puede dejar de advertir que la incertidumbre y ambigüedad en torno a este tipo de tareas, si bien pueden aminorarse con el buen criterio, disposición y colaboración de las personas que toman las decisiones, ello no puede quedar sujeto a la buena voluntad de los actores que temporalmente las desempeñan; por el contrario, son asuntos críticos que requieren ser abordados sobre la base de una adecuada definición de funciones, roles, responsabilidades y procesos de colaboración.

No se puede olvidar que la interacción civil militar, además de situarse en un marco propio de las relaciones civiles militares, requiere tener en consideración la necesidad de evitar riesgos para la población civil, minimizando los conflictos que surgen ante situaciones críticas, y cautelando por la integridad de los medios militares.

El tercer tipo de asuntos que ha concentrado la atención en los últimos años, han sido los cambios socio culturales y sus efectos en las instituciones armadas. PiuZZi (1994 y 2016) señala que se trata de un amplio campo de estudios al cual, en los países desarrollados, se han destinado importantes recursos para investigaciones, en temas como: cultura militar y transformación; cambios en la organización militar; estructuras sociales que afectan las actuaciones del Ejército; el cambio en la mentalidad militar, por citar algunos. Dentro de las preocupaciones más frecuentes se encuentran, por ejemplo, cómo cerrar la brecha de valores entre las nuevas generaciones que ingresan a las instituciones y los valores declarados por las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, y cómo abordar los procesos de socialización a lo largo de la carrera militar.

Pero el tema de los cambios socio culturales y sus efectos en lo militar es muy complejo. Porque lo que está cambiando es el entorno inmediato en el que están insertas las instituciones y los hombres y mujeres que sirven en ellas. No es fácil, acertar, por ejemplo, en el tipo de formación que se necesita para hacerse cargo de las nuevas sensibilidades e intereses de quienes ingresan a las filas de las instituciones, sin debilitar la concepción del “ser militar” que requiere cada país; tampoco lo es, cuando se trata de mantener un equilibrio entre las culturas informales y de grupo con la cultura rectora o el “deber ser” explicitado en



la doctrina general de una institución, por citar algunos desafíos.

En suma, pareciera que este tipo de cambios está demandando una revisión de lo que podríamos denominar el “modelo de profesionalidad”, que cada institución ha ido asumiendo a través del tiempo, poniendo a prueba desde los modelos de carrera militar y ascensos, hasta los basamentos doctrinarios que orientan el quehacer militar.

En este panorama, lo importante es tener claro qué es lo central o lo que es vital para el ejercicio de la función militar en la realidad particular que enfrenta cada país, considerando desde lo que fija la Constitución y las leyes en cada caso, hasta las exigencias que impone la situación estratégica y las misiones y tareas que se deben cumplir. Entre estos dos referentes básicos que contribuyen a precisar los basamentos del “ser militar”, se encuentran muchas otras variables y condicionantes que deben estar presentes para dar forma a la singularidad de lo militar en un caso determinado. Moskos y Wood (1991), en la parte final de su libro “The Military: More than just a job” abordaron parte de estos desafíos luego de constatar los cambios que habían afectado a las fuerzas norteamericanas a consecuencia de las tendencias ocupacionales presentes en EE. UU. Entre otras ideas, ellos sugerían que “los mandos militares deben poner de relieve ante el mundo exterior y ante sus subordinados, que el servicio en el Ejército es una actividad que exalta valores que no deberían degradarse por la ocupacionalidad. Hacerlo de otra forma supondrían comenzar a deslizarse hacia la renuncia del profesionalismo”.

Moskos y Wood (1991), más que emplazar a los mandos, lo que estaban señalando es el imperativo de tener presente la singularidad de lo militar, por sobre los intereses y las tendencias que inducen a asumir cambios muchas veces

movidos por situaciones o hechos puntuales, o por iniciativas que se inspiran en logros de corto plazo. Así, además, salieron al paso de las reacciones voluntaristas, o, al contrario, del tipo de resistencia al cambio, tan presentes en muchas organizaciones cuando no se tiene presente, o no se profundiza, en las consecuencias que pueden acarrear los cambios sociales y culturales.

CONCLUSIONES

Con frecuencia se escucha hablar de la verdadera transformación que han traído consigo los cambios que han afectado a las sociedades en las últimas décadas. Estos, además de expresarse en nuevas tecnologías, en la idea de globalización, y en hacer surgir nuevos riesgos y amenazas, han determinado cambios en las mentalidades, en las disposiciones y en las sensibilidades de las personas, en particular, de las nuevas generaciones.

En el ámbito laboral civil, adaptarse a estos sucesos involucra incorporar nuevos conocimientos, criterios y tecnologías en la formación de sus profesionales y técnicos. Luego estos, en su desarrollo laboral perfeccionan sus conocimientos y habilidades de acuerdo con las competencias que les exigen los cargos específicos que deben desempeñar, y conforme a sus propias inquietudes y a las posibilidades del mercado van cambiando de trabajo en distintas organizaciones. Así, su proceso de formación y adaptación a los cambios está muy relacionado con distintas experiencias laborales y con la idea u orientación que cada persona concibe para su desarrollo profesional o técnico.

En lo militar, si dejamos de considerar el despliegue de las inquietudes personales de cada integrante de las instituciones, prácticamente todo su desarrollo laboral está



centrado en una sola organización y en gran medida es dirigido por ésta. En ella, quien ingresa a una institución armada inicia su formación básica; luego, comienza y desarrolla su carrera militar, con una proyección de largo plazo; en la misma se instruye y se capacita en virtud de los nuevos grados y cargos que le corresponde cumplir; debe estar dispuesto, además, a ser empleado en cualquier función de acuerdo con su rango, y muy próximo a la misma organización desenvuelve parte importante de sus relaciones sociales más cercanas.

Esta suerte de superposición de distintos procesos que se llevan a cabo en una misma institución, hace indispensable abordar los efectos de los cambios desde una perspectiva integral. De otra manera, es muy difícil profundizar en su naturaleza y en su real impacto, a no ser que se cuente con investigaciones y estudios sistemáticos previos, como parte de programas de investigación de mediano y largo plazo.

Además, no se puede dejar de considerar que cuando no se abordan los cambios y las situaciones que de ellos se

derivan, con un nivel de información acorde al tipo de problemas y con un sentido claro del “ser militar”, lo que habitualmente surge al interior de las instituciones armadas, son conductas y actitudes que denotan una disonancia entre el marco normativo y doctrinario que orienta el quehacer militar, y lo que se manifiesta en la realidad. A ello se suma una diversidad de interpretaciones sobre el “deber ser”, lo termina por generar un clima de ambigüedad e incertidumbre que puede influir en el compromiso individual y colectivo con las propias instituciones.

Frente a estos desafíos, los estudios de Fuerzas Armadas y Sociedad, son un aporte que en la actualidad no se pueden omitir. Menos aún, cuando en varios países, es necesario consolidar los procesos de modernización iniciados en décadas pasadas, y a su vez, ante la evidencia de un ambiente cambiante y complejo que afecta al personal de las instituciones; que influye en las relaciones civiles militares, y que puede impactar en la eficacia de la fuerza militar, en el mediano y largo plazo.

REFERENCIAS

Bastistelli, F. (2012). *Marte e Mercurio*. Milán, Italia: Franco Angeli Libri.

Eneas El Táctico. (1991). *Poliorcética*. Madrid, España: Ministerio de Defensa.

Griffiths, J. (s.f.). Nuevas amenazas en América Latina y Chile: Evaluación y desafíos que se presentan para el ámbito de la seguridad y defensa. Exposición en “*Soberanía efectiva y presencia estratégica del Estado: Una vi-*

sión de la Región de Arica y Parinacota”. Recuperado de <https://www.uta.cl/web/site/artic/20170616/asocfile/20170616110101/3.pdf>

Hayes, M. D. (2006). *Relaciones cívico-militares en tiempos de inseguridad: Documento de trabajo*. Georgetown, Estados Unidos: Georgetown University.

Janowitz, M. (1990). *El soldado profesional*. 1ª Edición en español. España: Ministerio de Defensa.



Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Barcelona: Debate.

Kuhlman, J. y Callaghan, J. Eds. (2004). *Los militares en la Europa del siglo XXI*. Santiago de Chile: Konrad Adenauer Stiftung y Armada de Chile.

Leonard, H. A. et al. (2006). *Something old, something new*. Santa Mónica, CA: RAND Corporation.

Moskos, C. C. y Harries-Jenkis, G. (1987). *Fuerzas armadas y sociedad*. Madrid, España: Alianza Universidad.

Moskos, C. C. y Wood, F. R. (1991). *Lo militar ¿Más que una profesión?* España: Ministerio de Defensa. (El título original de la edición [1988] es: *The military: More than just a job*).

Nunn, F. (2011). *Relaciones militares civiles sudamericanas en el siglo veintiuno. Sombras del pasado y formas de lo que vendrá*. Santiago de Chile: Colección Academia de Guerra del Ejército de Chile.

Piuzzi, J. M. (1994). *Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles militares e integración social*. España: Universidad Pontificia de Salamanca.

Piuzzi, J. M. (2016). Las nuevas misiones y escenarios de las Fuerzas Armadas: implicaciones en las relaciones civiles militares. *Revista Política y Estrategia* 127. Santiago de Chile: Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

Rocher, G. (1970). *Le changement social*. Paris: Seuil.

Rocher, G. (1991). *Introducción a la sociología general*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Smith, E. A. (2005). *Effects based operations. Applying network centric warfare in peace, crisis, and war*. Washington DC: CCRP Publications Series.

Smith, R. (2005). *The utility of the force: the art of the war in the modern world*. Londres: Penguin Books.

Soprano, G. (julio-diciembre 2013). La profesión militar en los estudios sobre las fuerzas armadas y sociedad. Lecturas, interpretaciones y usos desde la Argentina actual. *Cuadernos Marte*, 4(5). Buenos Aires.

